

# CONTRIBUCIÓN AL CONOCIMIENTO Y DIVULGACIÓN DE LA HISTORIA DE LOS ESTADOS UNIDOS

POR EL

**Dr. Carlos R. Melo**

(Continuación)

38. — **Las operaciones militares en Tennessee.** — Después de la batalla de Stone River (enero de 1863), los ejércitos de Rosecrans atrincherados cerca de Murfreesborough, y de Bragg acantonado en los alrededores de Tullahoma y de Shelbyville, permanecen inactivos observándose, pero sin atreverse a empeñar una acción decisiva, no obstante las repetidas incursiones de caballería sobre los territorios de uno u otro campo. Rosecrans vigilaba para impedir que Bragg se uniera a las fuerzas que trataban de atacar a Grant y salvar a Vicksburg.

Esta inactividad cesó a mediados de junio de 1863, al marchar el ejército federal sobre Chattanooga, importante plaza situada en la orilla oriental del río Tennessee, en medio de las montañas, cuyo conjunto lleva el nombre de Macizo de Chattanooga. La conquista de este macizo importaba para los federales abrirse el paso a las campiñas de Georgia y Alabama. La marcha de Rosecrans se inició con una demostración de fuerzas sobre la izquierda confederada, y Bragg ante ella, debilitó su derecha para atender la línea donde esperaba el ataque, y entonces Rosecrans aprovechando este error ataca a fondo el ala derecha de los separatistas quienes terminan por retroceder a través de las montañas hacia Chattanooga. Los federales avanzan prudente-

mente en varias etapas, ocupan Tullahoma (1° de julio), y después de cruzar la región montañosa pasan el río Tennessee, y ocupan sin combate a Chattanooga (9 de septiembre), mientras Bragg se repliega sobre el pequeño río Chickamauga. El avance de Rosecrans alarma al gobierno confederado, que se apresura a reforzar considerablemente a Bragg, en forma de que éste pudiera tomar la ofensiva y detener la marcha del ejército federal. El 17 de septiembre ambos beligerantes se hallan en presencia uno de otro sobre las márgenes del río Chickamauga. El ejército confederado compuesto de 70.000 hombres confiaba en obligar al ejército de Rosecrans, frente a 60.000 soldados, a retroceder a Chattanooga. El 19 de septiembre se empeña la batalla. Las fuerzas de Bragg atacan en toda la línea, haciendo creer a los federales que su esfuerzo se concreta sobre su izquierda y su centro. La batalla continúa el día 20, en que el general confederado Longstreet, que el día anterior al de la batalla había llegado en auxilio de Bragg con dos de las mejores divisiones del ejército de Lee, consigue separar el ala derecha federal del resto del ejército, destrozarla y ponerla en fuga. La confusión fué tal que Rosecrans y su estado mayor fueron arrastrados por la masa de fugitivos. A pesar del desastre el ala izquierda federal compuesta por 25.000 hombres, comandada por el general George H. Thomas consiguió resistir los ataques confederados, hasta que la noche le permitió batirse en retirada. Las pérdidas de ambas partes en la batalla de Chickamauga fueron muy considerables, y aunque las cifras dadas difieren en mucho, cabe estimar las federales en 20.000 hombres y en 18.000 las confederadas.

Bragg, falto de medios suficientes de transporte, no pudo perseguir a su enemigo y sacar de la victoria todo su provecho. Al amparo de esta inactividad, Rosecrans pudo reunir las fuerzas salvadas de la derrota y atrincherarse en Chattanooga, posiciones que detienen al vencedor cuando emprende su avance (24 de septiembre) y lo obligan a iniciar un sitio en forma. Los confederados para asegurar el éxito del sitio ocuparon las alturas de Missionary Ridge y de Lookout Mountain, con lo cual a los federales sólo les quedaba para sus aprovisionamientos un camino de

naturaleza montañosa. La situación se hizo muy difícil para el ejército de la Unión, que en pocas semanas perdió por falta de forrajes 10.000 caballos y mulas. El gobierno federal comprendiendo la importancia de las operaciones que se desarrollaban, prestó a éstas toda su atención y designó al general Grant comandante en jefe de los ejércitos federales que operaban entre los Montes Alleghanys y el río Mississippi (18 de octubre). El nuevo jefe hizo que se reemplazara a Rosecrans por el general Thomas y se trasladó a Chattanooga a dirigir las operaciones (23 de octubre). Thomas entre tanto consiguió abrir un nuevo camino para avituallarse, y por el cual pudo introducirse el general William T. Sherman con el ejército vencedor de Vicksburg.

En estas circunstancias los federales se ven favorecidos por los errores de sus adversarios. El Presidente de la Confederación, Jefferson Davis, desprende 20.000 hombres del ejército de Bragg, y dispone que esta fuerza al mando de Longstreet marche contra las tropas que comandadas por el general Ambrose Burnside, se hallaban establecidas en Knoxville, y después de destruirlas, tomara al ejército de Grant por la espalda. Grant, conocedor de la marcha de Longstreet, apenas reforzado por Shermann decidió atacar con sus 85.000 soldados a los confederados reducidos a 45.000 hombres, pero que ocupaban temibles posiciones empeñándose así la batalla de Chattanooga (23, 24 y 25 de noviembre de 1863), que terminó con un completa derrota para los separatistas, los cuales perdieron alrededor de 8.000 hombres entre muertos, heridos y prisioneros, mientras sus vencedores tuvieron 6.000 bajas entre muertos y heridos. Los restos del ejército de Bragg, salvados de la derrota, después de una penosa retirada se asilaron en Dalton, entre las montañas de Georgia. (54).

(54) “Bragg avanzó, encerró a Rosecrans en Chattanooga y concentró sus fuerzas alrededor de esta plaza, para hacerla suya. El general Grant salió de Vicksburg para salvarla. La ciudad se hallaba rodeada de un anfiteatro de colinas. Sobre esas posiciones ventajosas, el general Bragg, había dispuesto su ejército: en una de las extremidades del largo hemiciclo se hallaba la abrupta montaña de Sookout, y en la otra extremidad, las crestas escarpadas de Missionary Ridge. Ambas posiciones parecían imposibles de tomar por asalto. Grant, sin embargo intentó tomarlas y tuvo éxito (24-25 de noviembre. Sher-

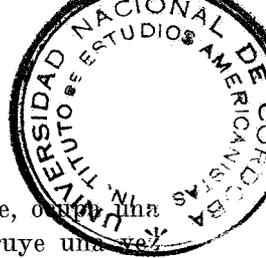
39. — **La unidad de comando en el Norte.** — Los últimos éxitos exaltaron extraordinariamente la figura del general Ulises Simpson Grant e hicieron que el Congreso restableciera el grado de Teniente General, que hasta entonces sólo se había concedido a Washington y a Winfield Scott (29 de febrero de 1864). Lincoln envió de inmediato el nombre de Grant al Senado, y éste le prestó su acuerdo (1.º de marzo). El 9 de marzo de 1864, Grant, recibió solemnemente en Washington, de manos del Presidente, la investidura de su nuevo grado de teniente general, y el comando supremo de todos los ejércitos de la Unión. Al día siguiente asumió la dirección de todos los ejércitos de la Unión que consiguen con ello, la necesaria unidad de comando. La necesidad de acabar con la acción dispersa de las diversas fuerzas que operan sin coordinación y con exceso de independencia, hace que Grant entregue el mando de todas las fuerzas del Oeste al general William T. Sherman, siempre, por cierto, bajo su dirección superior, y que se haga cargo personalmente de la conducción de las operaciones militares del Este. Todos los ejércitos unionistas operaban cumpliendo un plan común para concluir de una vez por todas con la rebelión. Dos grandes masas de fuerzas superiores en número a las sudistas actuaron como ejércitos principales. Uno de estos será el del Potomac comandado por Meade, con el cual marchará Grant contra Lee en Virginia, teniendo por objetivo a Richmond. El otro ejército será el del Tennessee, que comandado por Sherman, operaría en Georgia, tratando de destruir al ejército confederado del general Joseph E. Johnston, reemplazante de Bragg, y de adueñarse de Atlanta. Hecho esto Sher-

---

“ man fué encargado de tomar Missionary Ridge, y Hooker de tomar  
 “ Lookout Mountain: los cuatro mejores generales de los ejércitos del  
 “ Norte dirigieron la batalla o maniobraron sobre el terreno. — Grant,  
 “ Thomas, Sherman, Sheridan. Sus soldados rodearon las colinas y tre-  
 “ paron sus pendientes escarpadas en medio de una densa niebla. Los  
 “ regimientos de voluntarios se arrojaron con una temeridad magnífi-  
 “ ca, sobre el centro de la posición de Bragg, para impedirle concen-  
 “ trar a su izquierda, fuerzas contra Sherman. Antes de que hubiera  
 “ podido detenerlas, se apoderaron de las alturas donde estaban los  
 “ cañones. El sitio estaba levantado; el ejército confederado se retiró  
 “ sobre Dalton”. — W. Wilson: H. du P. Américain. Tomo II, págs.  
 294 y 295. Edición citada.

man no tendría más que marchar hasta el litoral Atlántico, y subir luego hacia el Norte para unirse en Virginia con el ejército del Potomac. La acción de este último ejército debe ser facilitada por las operaciones de otras fuerzas. Un cuerpo de ejército al mando del general Butler marchará desde Fort Monroe sobre Petersburg, otro segundo cuerpo al mando del general Sigel por el valle de Shenandoah se dirigirá a Lynchburg, y un tercer cuerpo al mando del general Crook descenderá a lo largo de la línea férrea del Tennessee para destruirla. Si el ejército confederado de Johnston trata de unirse a Lee, el ejército de Tennessee debe seguirlo mientras el ejército del Potomac procurará unírsele; pero si por el contrario, Lee trata de escapar y unirse a Johnston, el ejército del Potomac se pondrá en su seguimiento mientras el del Tennessee buscará la forma de realizar su unión con las fuerzas de Meade.

40. — **Campana de la Wilderness.** — El 4 de mayo de 1864, el ejército del Potomac, compuesto de 150.000 hombres atravesó el Rapidan, y penetró en una región agreste y desierta, denominada la "Wilderness". Lee que sólo contaba con 60.000 hombres para oponerse a la ofensiva de Grant, no vaciló en afrontar al ejército federal empeñando la indecisa batalla de Wilderness (5 y 6 de mayo) en que los federales tuvieron 17.500 bajas mientras los confederados solo perdieron 12.000 hombres. En la noche del 6 de mayo, Grant, dejando el campo de batalla, continúa su avance en dirección a Spottsylvania Court House, con el propósito de interponerse entre Lee y Richmond. El general separatista creyó por un momento que los federales se batían en retirada, pero, apercibido de sus propósitos, mediante una rápida marcha se adelantó a su adversario y llegó a Spottsylvania antes que Grant. El 8 de mayo los unionistas encuentran a los confederados instalados en el lugar que tenían por objetivo. Una serie de combates diarios producen sensibles pérdidas en ambos bandos. Entre el 10 y el 12 de mayo se libra la sangrienta batalla de Spottsylvania, también indecisa, en que cada ejército perdió alrededor de 18.000 hombres. Grant, continúa su marcha



hacia Richmond, pero Lee se le adelanta nuevamente, ocupando una fuerte posición sobre el río North Anna, y le obstruye una vez más el camino. Grant, comprendiendo lo difícil que era desalojar a Lee de las posiciones que ocupaba, se abstiene de atacarlo y prosigue su marcha sobre la capital confederada. Lee, lo sigue y el 1.º de junio se atrinchera en Cold Harbor, de donde Grant se empeña inútilmente en desalojarlo (3 de junio) siendo rechazado con la pérdida de 13.000 hombres, mientras los confederados solo tuvieron unas 2.000 bajas <sup>(55)</sup>. Después de este fracaso, Grant desiste de desalojar a los confederados de sus atrincheramientos, franquea el río Chickahominy, y pasa el James, con el propósito de adueñarse de Petersburg, y aproximarse a Richmond por el Sur. El ejército de Butler, cooperando con la maniobra de Grant, atacó a Petersburg (10 de junio), pero fué rechazado. Grant adelantó entonces su ejército, y la referida plaza fué nuevamente atacada (15, 16, 17 y 18 de junio) pero sin éxito, pues Lee apareciendo oportunamente hizo inútiles los esfuerzos de los atacantes. Los federales se vieron precisados a desistir de su empeño, después de perder diez mil hombres durante las cuatro días de combate, y a resignarse a emprender formalmente el sitio de Petersburg que debía durar nueve meses. Desde la batalla de Wilderness hasta la de Cold Harbor, Grant había perdido sesenta mil hombres, mientras que las pérdidas de los confederados no alcanzaban a cuarenta mil. La campaña había demostrado la superioridad de Lee como estratega, y su lenta retirada hacia el Sur, en constante combate, da aún la impresión, más de una ma-

(55) "Lee, el primer día de junio se atrincheró fuertemente en Cold Harbor. No era posible atacarlo sino de frente. Grant, resolvió sin embargo ir al asalto. Las tropas sabían que era una tentativa sin esperanzas, y que se las enviaba a perecer, y muchos soldados pegaron rótulos a sus ropas, indicando su nombre y dirección, a fin de que sus deudos pudiesen saber dónde y cuando habían caído. El resultado fué el que ellos preveían. Los federales fueron abatidos por miles. La carnicería fué tan terrible como en Spottsylvania o en Gettysburg. El asalto principal no duró más de una media hora. Cerca de doce mil federales cayeron muertos o moribundos sobre el terreno. Este asalto fué el más grave error militar que cometió el general Grant; así lo reconoció en sus Memorias". H. W. Elson. *H. des E. Unis.* pág. 745. Edición citada.

niobra voluntaria, que de un retroceso obligado. Los federales sólo procuran aplastar al adversario bajo el peso del número sin importarles el monto de sus pérdidas que reemplazan constantemente con nuevos efectivos. A los confederados inferiores en número, se les hace difícil llenar los claros de sus filas. Grant lo sabe y por eso derrocha la vida de sus soldados para producir el desgaste de su enemigo. “Los rebeldes, dice en una carta del 16 de agosto de 1864, han reclutado ya sus últimos hombres. Los niños y los ancianos cuidan los prisioneros y constituyen gran parte de las guarniciones. Un soldado perdido por ellos no puede ser reemplazado. Han violentado la cuna y la tumba para reemplazar sus ejércitos” (56). Sin embargo las pérdidas de Grant levantaron gran clamor en el Norte, y muchos reclamaron su relevo y su substitución por Me. Clellan.

41. — **Las operaciones militares en el valle de Shenandoah.** — Deseoso de librar a Petersburg y a Richmond de la amenaza de Grant, Lee envió al general Jubal A. Early, con quince mil veteranos a realizar una demostración contra Washington, con la esperanza de que el pánico producido en el Norte por esta marcha obligara al gobierno federal a llamar al ejército del Potomac en socorro de la capital. Early se puso en marcha el 2 de julio. Al día siguiente rechazó las fuerzas federales de Sigel contra Harpers-Ferry; el día 4 franqueó el Potomac por Point of Rocks; el 5 ocupó Hagerstown; el 8 entró en Fredericks City, y el 9 derrotó sobre el Río Monocacy al general Wallace que con unos tres mil hombres trató de cerrarle el paso. Early destruye todo lo que encuentra a su paso, e impone contribuciones de guerra a los habitantes. El día 11, acampa a ocho millas de Washington, pero el gobierno conserva su serenidad, y Grant conserva el grueso de sus fuerzas delante de la línea de Richmond-Petersburg. Early decide atacar a Washington, pero el 12 de julio se informa que dicha ciudad, a la cual han llegado los socorros enviados por Grant, se halla defendida por 40.000 hombres y entonces re-

---

(56) René Sauliol. La guerra de Secesión. Tomo II págs. 194 y 195.

suelve retirarse llevando consigo un importante botín. Grant decidió entonces acabar definitivamente con la posibilidad de tales expediciones, cerrando el camino de invasión de Virginia a Maryland, y dispuso para ello que el general Philipp Sheridan devastara el valle de Shenandoah, con lo cual se destruía asimismo una fuente de aprovisionamientos del ejército de Lee.

Early había emprendido el 24 de julio un nuevo avance hacia el Norte. Sheridan que había sido puesto al frente de cuarenta mil hombres sobre Harpers Ferry, con la misión de vigilar a Early, fué autorizado por Grant a tomar la ofensiva (15 de septiembre). Sheridan inicia su marcha el 18 de septiembre; el 19 encuentra a Early, en Opequan Creek, cerca de Winchester, y lo pone en derrota; una nueva batalla se libra el 21 donde Early es nuevamente derrotado en Fisher's Hill. El 15 de octubre, Sheridan, inicia su marcha por el valle de Shenandoah, devastándolo en forma sistemática. Early reforzado lo ataca inesperadamente en Adar Creek (19 de octubre), pero Sherman consigue rehacer sus tropas y aniquilar esta vez definitivamente, a su adversario.

42. — **Campana de Sherman.** — El general Sherman teniendo por objetivo a Atlanta (Georgia), que era un importante centro ferroviario, a la vez que base de aprovisionamiento de las fuerzas confederadas, salió de Chattanooga, al frente de 100.000 hombres el 6 de mayo de 1864. Las cien millas de distancia que debía cubrir para llegar a Atlanta eran parte de una región de montañas y de bosques de difícil recorrido para un ejército. El ejército confederado que debe oponerse a la marcha de Sherman, sólo cuenta con sesenta y cinco mil hombres, pero a su frente está uno de los jefes militares más capaces de la Confederación, el general Joseph E. Johnston. Las fuerzas separatistas se hallaban establecidas en Dalton, cuando se produjo el avance de Sherman, plaza que abandonaron a los federales para atrincherarse en Resaca, donde libraron una batalla indecisa (14-15 de mayo), después de la cual, Johnston se bate nuevamente en retirada, siendo seguido de cerca por los federales. Los confederados de-

fienden palmo a palmo el terreno que ocupan, y sus adversarios avanzan dificultosamente. Sherman se vió momentáneamente detenido frente a la pequeña villa de Marietta, y después de una serie de escaramuzas, trató mediante un ataque frontal, de desalojar a Johnston de sus atrincheramientos de Kenesaw Mountain (27 de junio), siendo rechazado con una pérdida de más de dos mil hombres. Sherman desistió de nuevas operaciones frontales y se decidió a continuar con las maniobras de flanqueo, que tanto éxito le habían dado. Johnston ante esta táctica se vió precisado a retroceder, y habiendo Shermann conseguido pasar con su ejército el río Chattahoochee, y ocupado Decatur (17 de julio), los confederados debieron replegarse con el grueso de sus fuerzas sobre las líneas exteriores de la plaza de Atlanta. Jefferson Davis, descontento de Johnston, por no haber detenido la marcha de Sherman, lo separó de su mando (17 de julio), y lo reemplazó por el general John B. Hood. Esta medida importaba una injusticia y un error. El nuevo jefe era inferior a Johnston, quien había demostrado en la campaña sus singulares dotes de conductor de ejércitos, disputando palmo a palmo el terreno desde Chattanooga hasta Atlanta, a fuerzas que doblaban en número a las suyas, obligándolas a emplear setenta y dos días para hacer cien millas, y a las cuales estaba en condiciones de jaquear eficazmente, utilizando como base a Atlanta.

El nuevo jefe confederado abandonó la táctica de Johnston, y en su afán de detener a Sherman no vaciló en atacarlo. El 20 de julio libró su primer combate en Peachtree Creek, en que fué vencido, lo que no le impidió atacar nuevamente las líneas federales el 22 de julio, siendo rechazado con la pérdida de unos ocho mil hombres, mientras que la de su adversario no alcanzaba a la mitad. Sherman trató de cerrar el sitio de Atlanta, pero Hood, lo atacó una vez más el 28 de julio, siendo nuevamente derrotado, batalla que recibió el nombre de Ezra Church o tercera batalla de Atlanta. Hood se vió obligado a refugiarse en Atlanta, pero ante la amenaza de quedar definitivamente encerrado en dicha plaza, la abandona en la noche del 1.º de septiembre, siendo ocupada por los federales al día siguiente.

Mientras Sherman conducía su victoriosa campaña el almirante David G. Farragut, forzaba la entrada de la bahía de Mobile (Alabama) defendida por los fuertes Gaines y Morgan, reducía a silencio a los mismos, y destruía la flota confederada, allí refugiada (5 de agosto de 1864).

43. — **Las elecciones presidenciales de 1864.** — La campaña de renovación presidencial de 1864 se abrió en la Unión, en medio de las inquietudes que despertaba la guerra. La acción de Lincoln había concitado contra él una fuerte oposición, no sólo entre los demócratas sino también, en las mismas filas republicanas. Esta tendencia de republicanos descontentos congregó a numerosos hombres prestigiosos entre los que figuraban nada menos que Horace Greeley, William C. Bryant, Henry W. Beecher y Taddeus Stevens, y contó con la mayoría de los legisladores republicanos del Congreso. Los descontentos acusaban a Lincoln de demasiado conservador, y criticaban su posición al encarar la rebelión y la cuestión de la esclavitud y se manifestaban descontentos con su plan de reconstrucción de los Estados rebeldes. Esta fracción puso sus ojos en la candidatura de Salmon P. Chase, Secretario del Tesoro de Lincoln, quien aceptó los trabajos hechos a su favor, pero pronto debió comprender que se encaminaba a un fracaso, y retiró su nombre (febrero de 1864). Molesto con Lincoln, renunció la Secretaría del Tesoro (29 de junio), renuncia que le fué aceptada, pero Lincoln tuvo el gesto de designarlo Chief Justice de la Corte Suprema de los Estados Unidos, (6 de diciembre de 1864) vacante por la muerte de Taney. Los dirigentes republicanos habían olvidado que la fuerza de Lincoln estaba en la confianza que le dispensaba el pueblo, cosa de la cual se apercebió Chase, cuando los legisladores republicanos de Ohio, su Estado, se pronunciaron por la reelección del presidente, ejemplo que siguieron muy luego otros Estados, tanto que el pronunciamiento del partido republicano estaba manifiesto antes de la reunión de su convención. La certidumbre de la designación de Lincoln, hizo que un grupo de republicanos adversarios irreconciliables de Lincoln, se reunieran el 31 de mayo en Cle-

veland (Ohío) y proclamaran como candidatos a la presidencia y vice de la Nación, a John G. Fremont, y a John C. Cochrane, respectivamente. Fremont, que había sido el candidato republicano a la presidencia en 1864, publicó poco después una carta atacando a Lincoln, y dejando entrever que renunciaría a su candidatura, si el partido republicano excluía de la fórmula presidencial a Lincoln. La Convención republicana, se reunió en Baltimore el 7 de junio de 1864, y comenzó por sustituir la denominación "republicana" por la de "unionista", con el propósito de englobar a los demócratas partidarios de la guerra que estaban de acuerdo con los republicanos. La plataforma sancionada, adoptó como principios de expresión de la rebelión sin compromisos, y la incorporación a la Constitución de una enmienda aboliendo para siempre la esclavitud. La Convención aprobó asimismo la administración de Lincoln, y lo eligió en el primer escrutinio candidato a la presidencia por el período 1865-1869, recibiendo con este motivo Lincoln el voto de todos los delegados excepción hecha de los de Missouri, que votaron por el general Grant. La candidatura a la vicepresidencia fué adjudicada a Andrew Johnson, de Tennessee, demócrata partidario de la guerra, que no había vacilado en permanecer en el Senado Nacional, en momento en que los senadores de los Estados disidentes se retiraron de dicho cuerpo, siendo el único senador de los mismos que permaneció fiel a la Unión. La designación de Johnson tenía la virtud de ampliar los cuadros del partido republicano, dándole un sentido más nacional y menos regional.

Los demócratas, por su parte, reunieron su convención en Chicago el 29 de agosto de 1864, la cual sancionó una plataforma política, que a la vez que proclamaba el fracaso de la guerra, y la necesidad de cesar las hostilidades, reclamaba la reunión de una convención de todos los Estados para restablecer la paz, sobre la base de la restauración de la Unión. La convención proclamó en el primer escrutinio candidato a la presidencia al general George Mc Clellan, y candidato a la vicepresidencia a George H. Pendleton, quien pertenecía al Estado de Ohío. Mc Clellan, al aceptar su candidatura definió su posición con respecto al pro-

grama sancionado por su partido, y declaró que la unión era condición esencial de la paz, sin la cual ésta no era posible, afirmando de que si un Estado disidente quería volver a la Unión, debía recibirse inmediatamente, garantizándosele todos sus derechos constitucionales.

La campaña electoral presentó en un primer momento malas perspectivas para los republicanos, pues la designación de Lincoln pareció un grave error dado el descontento reinante contra el presidente, sobre todo en las semanas que siguieron a la proclamación republicana, en que el espíritu público se hallaba descorazonado ante la aparente falta de éxito de la campaña de Grant contra Richmond y las tremendas masacres de Spottsylvania y Cold Harbor, unido a la alarma que había creado en el Norte, la marcha de Early sobre Washington. La guerra parecía interminable e inútil. Davis, se negaba a oír todo principio de conciliación pacífica que no se fundara en el reconocimiento de la independencia de la Confederación, mientras Lincoln afirmaba que no podía haber paz hasta que no se restaurara la Unión y se aboliera definitivamente la esclavitud. El ambiente era tan adverso para Lincoln, que los dirigentes republicanos lamentaban su designación como candidato, y no faltaban quienes hablaran de la necesidad, de dejar sin efecto la fórmula proclamada, y de elegir otra. Lincoln mismo había llegado a la convicción de su derrota, pero apenas había llenado su cométido cuando una fuerte reacción se manifestó a su favor. El programa demócrata no satisfizo a la población del Norte, que comenzó a darse cuenta de la trascendencia de la substitución de la persona del presidente en las circunstancias que se atravesaban y a estimar en todo su valor, las palabras dirigidas por Lincoln a la comisión que le había llevado la noticia de la proclamación de su candidatura para la reelección: “No me dejo llevar hasta creer que esta unanimidad signifique que yo sea el mejor hombre que el país podría elegir, pero esto me hace recordar el cuento del viejo labrador holandés, que una vez observaba a su compañero, que “no era lo mejor cambiar caballo cuando se está cruzando el

“ río”. (57) A esto se añadieron las noticias de la victoria alcanzada por Farragut en la bahía de Mobile, la toma de Atlanta por Sherman, y el éxito de la expedición de Sheridan en el valle de Shenandoah, tanto que el 3 de septiembre de 1864, “Lincoln pudo responder al pedido del Congreso, de dos meses antes de decretar un día de penitencia y rogativas, disponiendo un día de acción de gracias por las victorias de Farragut y Sherman, victorias que habían disipado las dudas políticas y asegurado su reelección”. (58).

Las elecciones locales efectuadas en diversos Estados en los meses de septiembre y octubre anunciaron de antemano con las victorias republicanas, cuál iba a ser el resultado de la contienda presidencial. Las elecciones generales efectuadas el 8 de noviembre de 1864 en los veinticinco Estados fieles a la Unión, dieron a la fórmula Lincoln-Johnson 2.213.665 votos con 212 electores, mientras la fórmula de Mc Clellan-Pendleton obtenía 1.802.237 votos con 21 electores. Lincoln había triunfado en todos los Estados, con excepción de New Jersey, Delaware y Kentucky. (59). En lo que respecta a los derechos de los Estados secesionistas a participar en la elección presidencial, el 38° Congreso, en su segunda legislatura, tomó una resolución conjunta estableciendo que dada la condición en que se hallaban, no se había efectuado en los mismos ninguna elección legal, de suerte que no se computaría ningún sufragio de electores de dichos Estados.

La reelección de Lincoln, significaba la continuación de la guerra, hasta obtener la restauración de la Unión y la abolición de la esclavitud.

(Continuará)

---

(57) D. F. Sarmiento. Vida de Lincoln, pág. 231, edición citada.

(58) F. Maurice. Los gobiernos y la guerra. Traducción del inglés de Aureliano E. Boatella. Biblioteca del oficial. Talleres gráficos del Instituto Geográfico Militar. Bs. Aires, 1931. Pág. 102.

(59) Edward Stanwood. A History of the Presidency (1788-1928) 2 tomos. Cambridge (Massachusetts) Houghton Mifflin Company. Tomo I, pág. 307.